

## LA «VILLA» ROMANA DE ALMENARA DE ADAJA (VALLADOLID)

---

En el año 1904, un hallazgo fortuito, hecho al labrar los terrenos sobre los que está emplazada, puso al descubierto dos de las habitaciones que componen la «villa» cuya exploración hemos comenzado. Entonces no se dió importancia al hallazgo y la única trascendencia que tuvo fué que en el «Boletín de la Real Academia de la Historia» se publicaran unas pocas líneas dando cuenta del descubrimiento, pero sin destacar apenas su interés, y sin que se insistiera luego sobre él.

Al acometer el Seminario la empresa de hacer el Catálogo Monumental y el Índice Arqueológico de la Provincia, empresas ambas que patrocina y hace posibles con su aportación valiosa la Excm. Diputación Provincial, quedó consignada en nuestros ficheros la noticia referida, de la cual tuvimos confirmación por las contestaciones dadas al cuestionario enviado por el Seminario a todos los pueblos de la provincia, el cual forma parte de la «Cartilla de Prehistoria y Arqueología» compuesta para estos fines por nuestro Maestro Prof. Mergelina.

La confirmación de los viejos datos recogidos con los que nos proporcionaban ahora, motivó el que planeáramos en el curso que ha terminado la exploración del lugar en donde se decía habían aparecido mosaicos, con tan buena fortuna que a los pocos minutos de comenzar nuestra tarea pudimos comprobar su existencia a un metro de profundidad, los que, como hemos podido ver después, eran el piso de las habitaciones de una «villa» romana, la cual tiene para nosotros un interés especial, no sólo por ser la primera que se conoce en la provincia, sino a más por la organización de su planta y por los mosaicos que decoran sus estancias.

De lo que llevamos descubierto, hemos podido deducir que, aunque en sus líneas generales sigue a las demás construcciones de su género, sin embargo presenta modalidades interesantes por lo que se refiere a su organización.

Las estancias (Lam. I) están dispuestas en torno a un recinto rectangular, el cual no podemos precisar todavía si es el atrium o un patio interior por donde recibirían luz las habitaciones. Por el lado

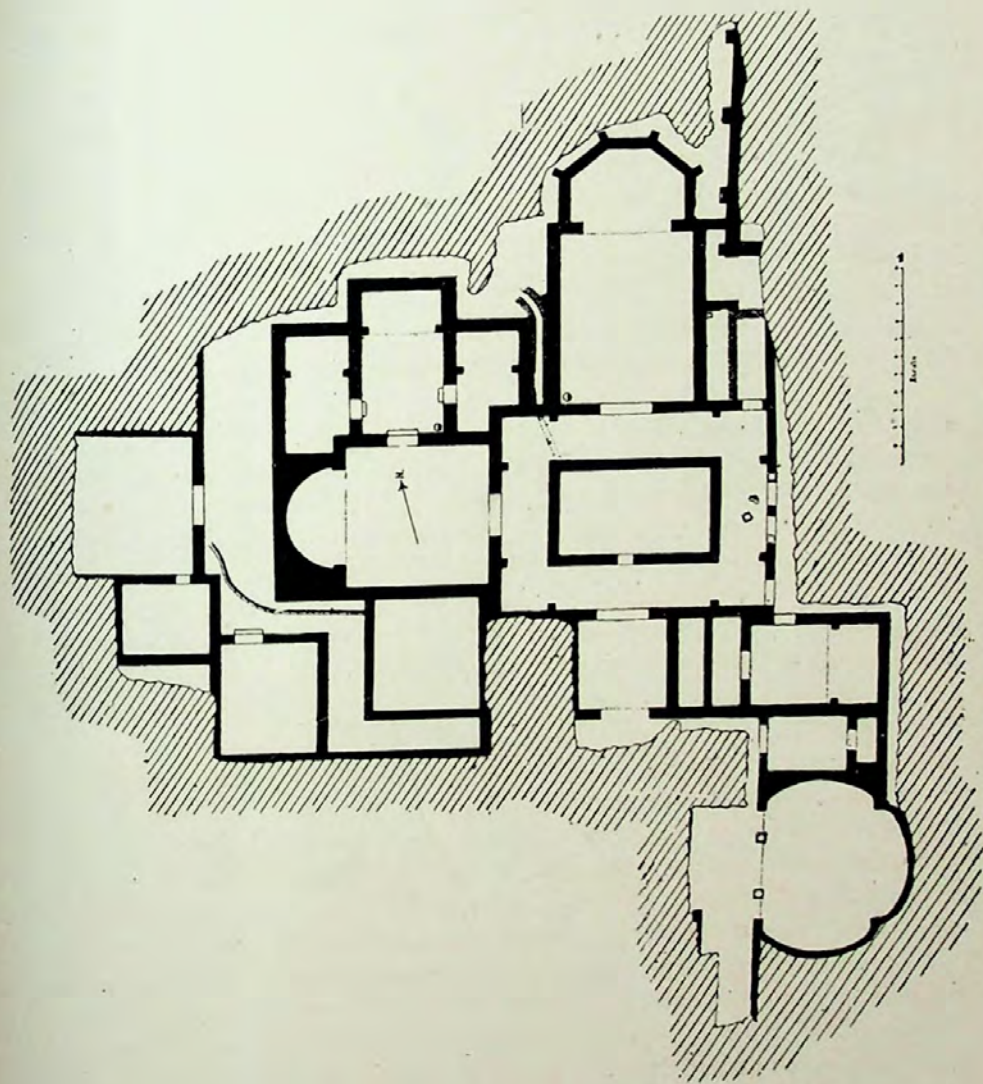


Oeste comunica este patio con una gran estancia cuadrada que remata en una gran exedra; además de ésta, en comunicación también directa con el patio en su lado Norte, hay otra gran estancia con cabecera ochavada, en cuyo exterior, coincidiendo con los ángulos, se acusa claramente la existencia de contrafuertes; hay otra habitación al S. E. de planta semicircular, que interiormente se perfila en tres curvas (Lám. IV) y cuya entrada estaba flanqueada por dos recias columnas a juzgar por las basas que se conservan *in situ*. Alrededor de éstas, que son las principales, se agrupan hasta quince habitaciones de menor importancia, alguna con su *cubicula* perfectamente definida, y la mayor parte de ellas tienen piso de mosaicos y conservan en sus muros parte del estuco pintado con que estuvieron adornadas (Lám. V).

Por lo que llevamos excavado (más de mil quinientos metros cuadrados, cuatrocientos de los cuales están cubiertos con mosaicos) podemos pensar que fué una «villa» de cierto lujo, lo que hace lamentar más la falta absoluta de ajuar que hay en ella, de cuyo hecho y de la aparición en un nivel superior, de un enterramiento visigodo, podemos deducir que fué abandonada antes de la dominación bárbara.

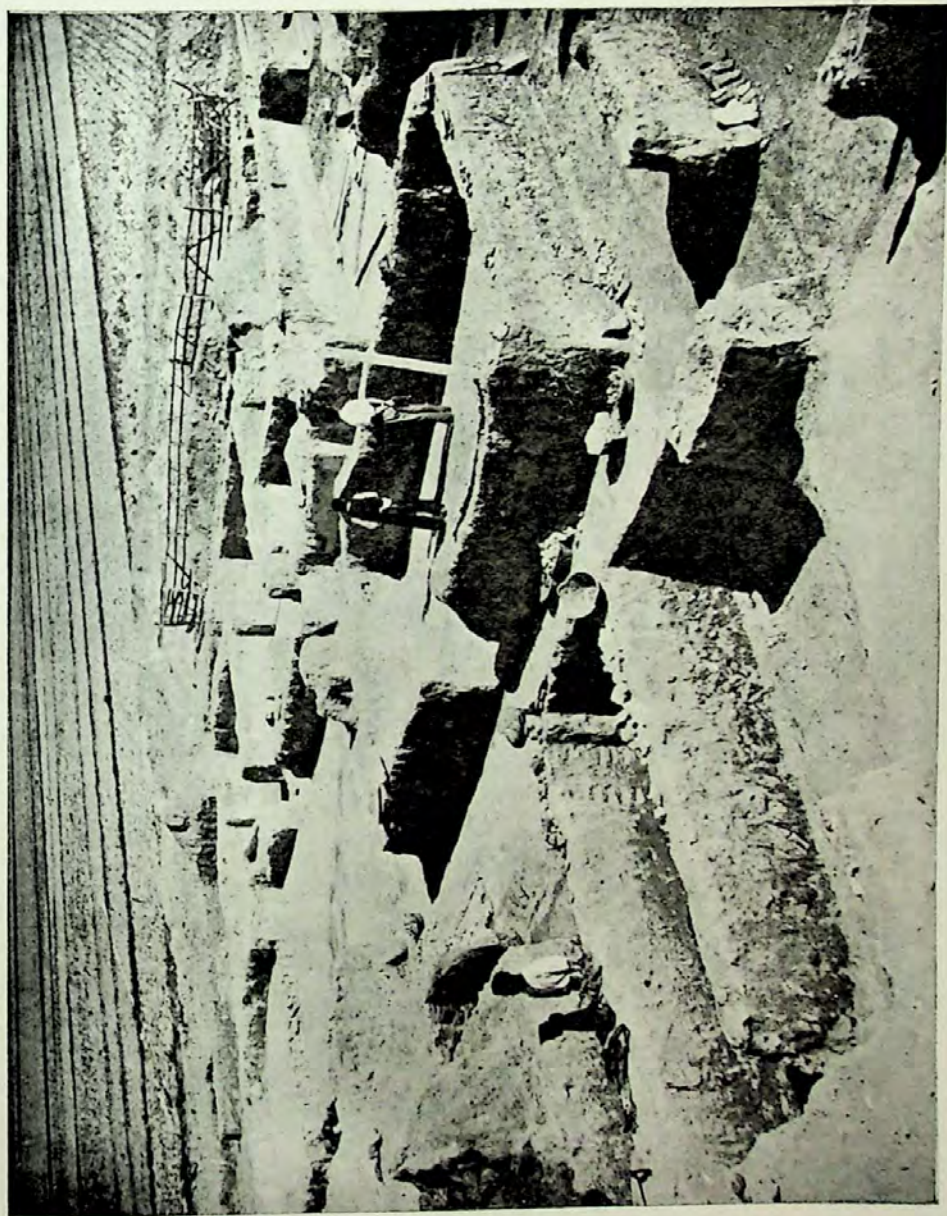
Los mosaicos, como se puede apreciar en las láminas que ilustran estas líneas, son la mayor parte de tipo geométrico, pero acusan una gran finura de ejecución y algunos de los motivos que se ven en ellos no carecen de gracia (Láms. VI-VIII). Juntamente con éstos hay otros con motivos florales, de los cuales es el mejor el que decora la exedra de una de las estancias (Lám. X), y el de la habitación reproducida en las láms. XI y XII.

Al terminar esta primera campaña, en el lado Este del patio encontramos unas basas, alguna de ellas *in situ* (Lám. III) las cuales formaban parte de la entrada monumental seguramente, pero no pudimos comprobar este extremo por las condiciones en que se encontraban los terrenos en la fecha de llevarse a cabo los trabajos. El mismo hecho motivó el que tampoco pudiésemos poner en claro lo que es el recio muro provisto de contrafuertes (Lám. XV, b) que aparece en el ángulo N. E. de la planta que reproducimos. En la próxima campaña que, como la anterior, llevaremos a cabo gracias a la aportación económica de nuestra Excm. Diputación, esperamos poder terminar la exploración de este yacimiento, que es, hasta la fecha, el más importante encontrado en la provincia, de la época romana.

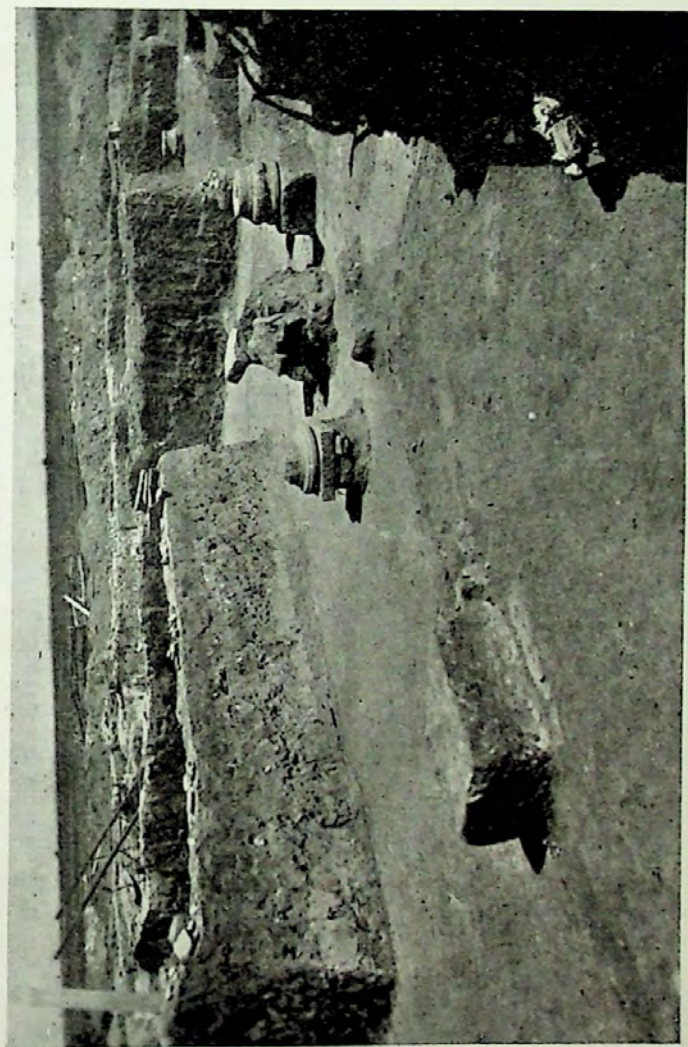


LAMINA I. —Planta de la «villa» romana de Almenara de Adaja (Valladolid).



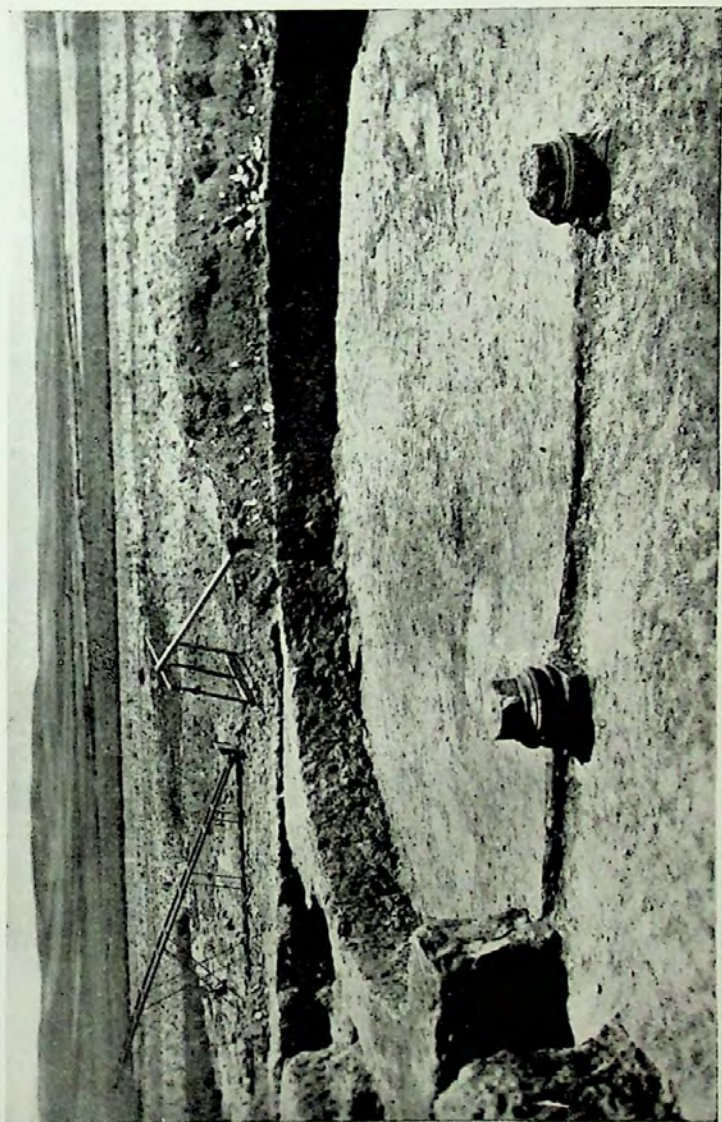


LAMINA II. — Almenara de Adaja. — Vista general de las excavaciones efectuadas en la «villa» romana.



LAMINA III. — Probable entrada de la «villa» de Almenara de Adaja (Valladolid).





LAMINA IV. — Una de las estancias de la «villa» de Almenara de Adaja.

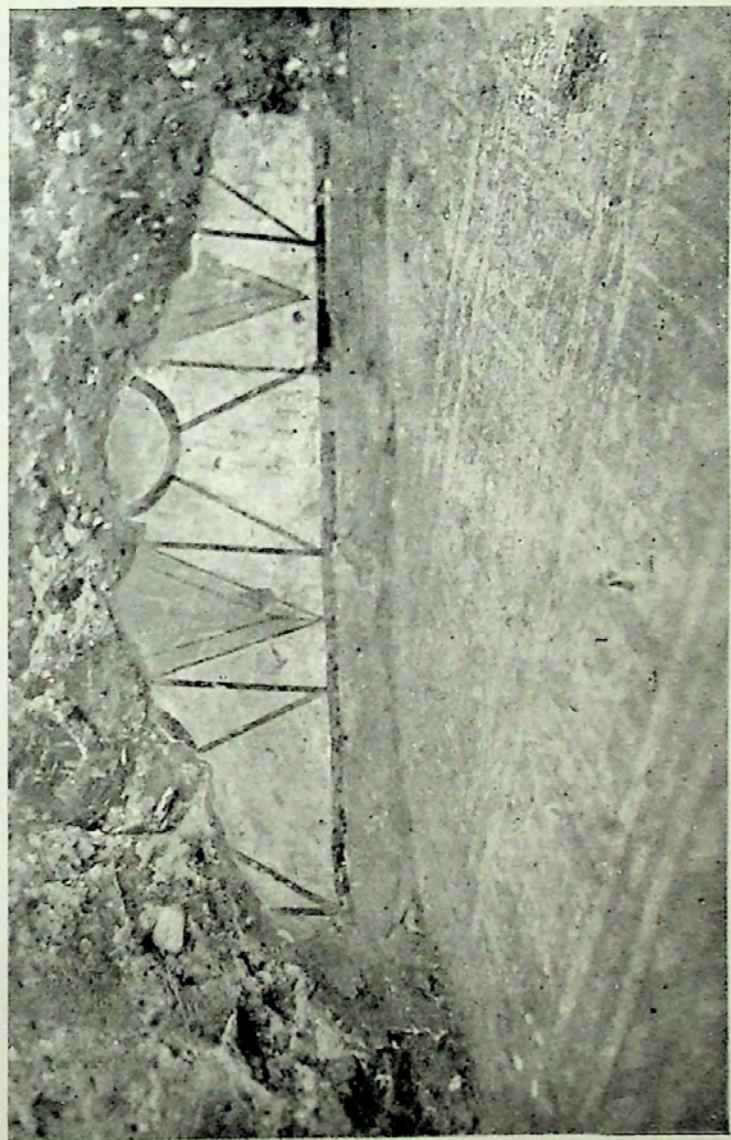


LÁMINA V.—Estuco pintado, conservado en uno de los muros de la estancia reproducida en la lámina anterior.





LÁMINA VI.—Fragmento de un mosaico de la «villa» de Almenara de Adaja.





LÁMINA VII. — Mosaico de una de las cubículas de la «villa» de Almenara de Adaja.



LÁMINA VIII. — Fragmento del mosaico de una habitación de la «villa» de Almenara de Adaja.



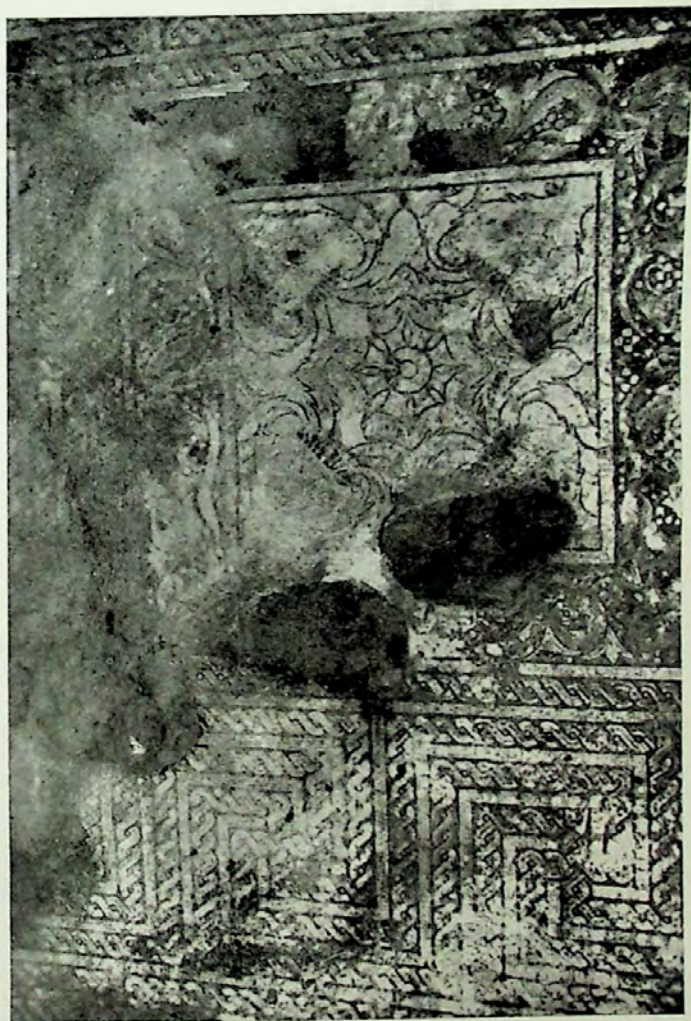


LÁMINA IX.—Almenara de Adaja, «villa» romana. Mosaico del *tablinium*? (pormenor).



LÁMINA X. — Almenara de Adaja. — Mosaico de la exedra del *tablinium*? de la «villa» romana.



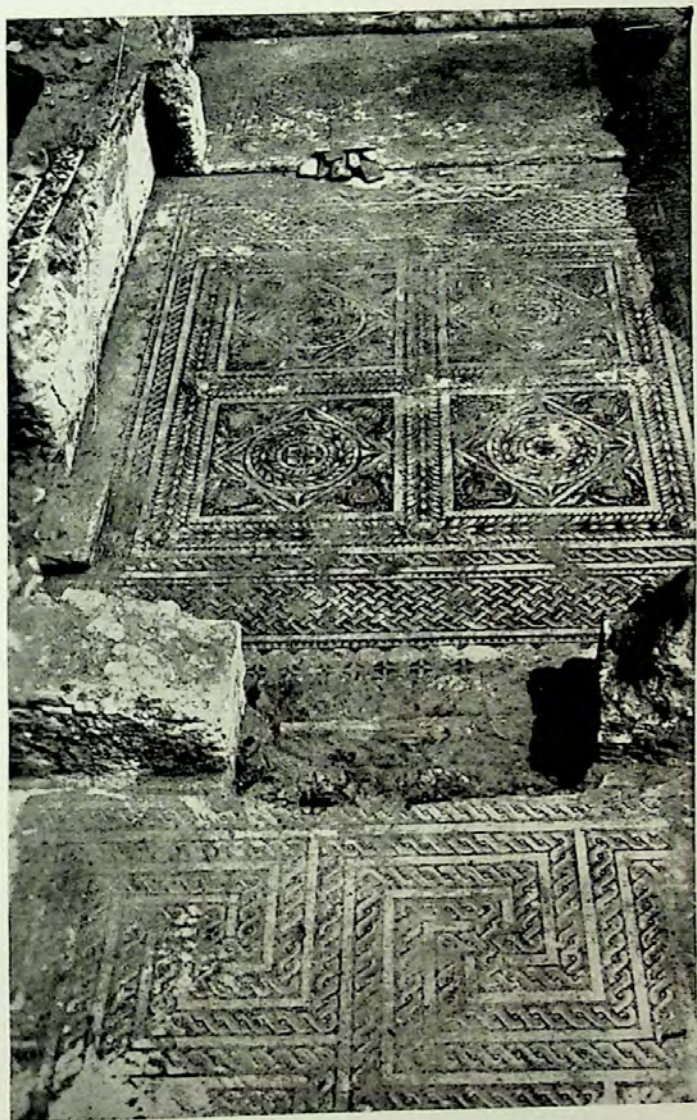


LÁMINA XI.—Almenara de Adaja.—Una habitación de la «villa».



LAMINA XII. — Almenara de Adaja. — Pormenor del mosaico que decora la habitación reproducida en la lámina anterior.



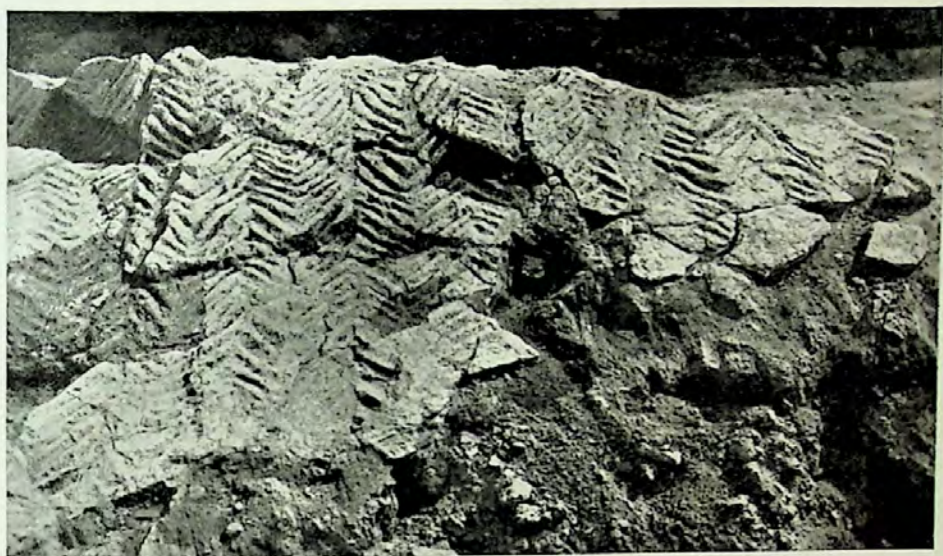


LÁMINA XIII.—Almenara de Adaja.—Una de las atarjeas interiores de la «villa».



LÁMINA XIV. — Enterramiento visigodo encontrado en la «villa» de Almenara de Adaja.





a)



b)

LÁMINA XV.—Almenara de Adaja.—«Villa» romana. a) Fragmento de estuco, invertido, encontrado sobre el mosaico de una habitación. b) Muros con contrafuertes emplazados en el ángulo N. E. de la «villa».